

“NO PUEDO RELACIONARME CON MI HIJO”

Niño adoptado y niño autista

En ocasiones, nuestro hijo **adoptado** vive tantas nuevas emociones que se bloquea y llegamos a **temer** que le ocurra algo grave. Pensamos incluso que pueda ser autista. Pero, afortunadamente, el **autismo** es un trastorno poco **corriente**.

Ana COGOLLUDO

Psicopedagoga, Instituto
de Lenguaje y Desarrollo.
acogolludo@ild.es

El número de adopciones en España ha aumentado en los últimos años y cada vez es más necesaria la formación de profesionales en el conocimiento de la adopción, así como en la detección de las patologías que estos niños pudieran manifestar.

El niño adoptado se sitúa dentro de un grupo de riesgo que requiere de una atención específica para paliar o subsanar las dificultades relacionadas con la situación de privación afectiva y de desnutrición que los pequeños pueden

haber experimentado durante sus primeros meses o años de vida.

Asimismo, es importante tener en cuenta que desde el nacimiento, los niños están dotados de competencias o capacidades que se van a ir desarrollando a lo largo de su crecimiento y en especial, durante sus primeros años de vida.

Sin embargo, no sólo estas competencias innatas son necesarias para la maduración del niño, sino que se requiere de la interrelación de estas con un medio rico en estímulos y especialmente con sus padres con los cuales se establecen los vínculos afectivos necesarios para que el niño madure. Estos lazos afectivos proporcionan a los pequeños la base para un desarro-

llo emocional adecuado, así como para una adecuada adquisición de las capacidades que les permitirán relacionarse con las personas de su entorno.

Por tanto, el niño adoptado que ha experimentado carencias afectivas durante los primeros años de su vida puede presentar retraso en la adquisición de distintas capacidades como aquéllas que permiten el establecimiento de relaciones emocionales.

Debemos tener en cuenta que esta falta de recursos para relacionarse con los demás junto a su historia personal, al aprendizaje de una nueva lengua, al proceso de adaptación a un nuevo contexto cultural, familiar y social, puede favorecer la manifestación de comportamientos inadecuados que variarán en función de las circunstancias personales de cada niño. Entre las conductas que, a veces, pueden observarse son con- ▶▶

“El niño adoptado se sitúa dentro de un grupo de riesgo que requiere de atención específica para paliar las dificultades de privación afectiva”





conductas de aislamiento, problemas para comprender y expresar emociones, conductas de resistencia a ser atendidos o consolados o, por el contrario, parecer excesivamente desinhibidos (observándose conductas emocionales similares tanto con sus padres como con extraños).

Estas conductas generalmente pueden considerarse dentro de lo esperable y generalmente van mejorando según vaya pasando el tiempo, a medida que se establezca una relación de confianza y de seguridad con sus padres, se adapte a la nueva situación y mejore su

“El niño adoptado puede presentar retraso en la adquisición de capacidades como las que permiten establecer relaciones emocionales.”

competencia para comprender y expresarse verbalmente.

No obstante, este proceso es lento y requiere de paciencia, cariño, atención y dedicación por parte de los adultos que estén con el niño.

Durante el proceso de adaptación la evolución de algunos niños no es la esperada y las conductas observadas por los padres siguen siendo peculiares o inadecuadas.

En estas situaciones es recomendable acudir a profesionales que valoren las dificultades observadas y proporcionen orientaciones para favorecer el desarrollo del pequeño. La realización de una

valoración psicológica permite identificar los problemas a los que se enfrenta el niño, puesto que podría tratarse de diferentes problemas de dificultad de adaptación al nuevo entorno, de un retraso madurativo, de una dificultad en la adquisición de la nueva lengua o mostrar una conducta que se sitúe dentro de otras patologías más graves como es el caso del autismo.

El autismo es la posibilidad más grave dentro de un conjunto de trastornos que comparten una serie de dificultades y alteraciones denominados Trastornos del Espectro Autista (TEA).

La incidencia mundial de esta patología es muy poco frecuente, ya que aparece en 1 de cada 1000 niños. Además, si comparamos los casos de niñas con estas dificul-

“El autismo es la posibilidad más grave dentro de un conjunto de trastornos que comparten una serie de dificultades y alteraciones denominados Trastornos del Espectro Autista (TEA)”



tades con los casos de niños que las tienen, encontramos que se da una proporción de 4 niños por cada niña afectada.

Dentro del diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista encontramos niños con niveles de dificultad muy diferentes por lo que se habla de espectro más que de una categoría estanca.

El grado de afectación también viene condicionado por el desarrollo cognitivo del niño, observándose retraso mental en un alto porcentaje de niños que presentan esta patología.

El origen de los Trastornos del Espectro Autista todavía está en proceso de investigación aunque ya es claro que puede deberse a múltiples causas que desencadenan una formación inadecuada del sistema nervioso.

Por otro lado, todavía no se cuenta con los procesos diagnósticos que permiten su detección en el momento del nacimiento.

Además, durante los primeros meses de vida de los pequeños, los padres observan un desarrollo normal en su bebé con manifestaciones emocionales adecuadas a las distintas situaciones. Estos aspectos dificultan una detección y atención más precoz de este trastorno.

Las manifestaciones de esta patología comienzan a ser evidentes de forma inequívoca alrededor de los 18 meses de edad, siendo los tres años la edad límite de aparición.

HAY QUE TENER EN CUENTA QUE DURANTE ESTE PERÍODO CRÍTICO DE DESARROLLO DEL NIÑO, LOS PADRES

“Las manifestaciones de esta patología comienzan a ser evidentes de forma inequívoca alrededor de los 18 meses de edad, siendo los tres años la edad límite de aparición”

PUEDEN COMENZAR A OBSERVAR COMPORTAMIENTOS COMO:

- **No le gusta** que le toquen.
- **No le gusta** que le abracen.
- **Llora sin sentido** y, a veces, es difícil consolarle.
- **Se muestra indiferente** ante la presencia de los padres.
- **Escaso interés por compartir** juegos o juguetes con los padres.
- **No suele atender** cuando se le habla.
- **Atención inmediata** a ruidos como por ejemplo al ruido de la lavadora, a la sirena del coche de policía, al ruido de la cisterna, las ambulancias, etc.
- **No suele mirar a los ojos** cuando le hablamos.
- **No mira a los adultos** para compartir situaciones que le interesan o para saber cómo actuar en situaciones nuevas o extrañas.
- **No suele mirar** lo que hacen otros adultos o niños.
- **Le gustan los juegos** repetitivos como realizar torres una y otra vez, abrir o cerrar puertas y no se observa el uso adecuado de los juguetes. Puede preferir ordenar los coches en fila en vez de rodarlos por el suelo.
- **Le cuesta imitar sonidos**, gestos o acciones dentro de juegos (por ejemplo “los cinco lobitos”).
- **Coge rabetas** ante situaciones inesperadas o de cambio en su rutina como cuando se cambia el itinerario para ir a casa.
- **Tiene rituales y manías** como llevar siempre dos objetos de la misma clase, uno en cada mano, cuando sale de casa.
- **Atiende obsesivamente** a las mismas películas de video.
- **Cuando se le habla** parece que no comprende o que comprende sólo lo que le interesa.
- **Pide cosas**, o acciones llevando de la mano al adulto.
- **Usa gestos como señalar** con el dedo para pedir lo que le interesa pero no para compartir o comunicarse con el adulto.
- **Carece de lenguaje** o no lo usa para pedir o contar cosas. **▀**

■ **Tiende a ignorar** completamente a los niños de su edad. No participa en juegos.

Estos comportamientos preocupan a los padres ya que suelen ser persistentes, repetitivos y no varían en el tiempo y además se encuadran dentro de las tres características nucleares que definen el autismo:

ALTERACIONES O DIFICULTADES EN EL DESARROLLO TANTO DE LA COMUNICACIÓN COMO DEL LENGUAJE.

■ **Estos niños pueden** manifestar retraso en la aparición del lenguaje o incluso ausencia del mismo, no compensando este déficit con el uso de otras alternativas (los gestos, las miradas, o las posturas corporales) para comunicarse.

En otras ocasiones, cuando el niño se expresa mediante lenguaje, puede usar las palabras o las frases de forma repetitiva o sin relación con lo que está ocurriendo en ese momento o situación.

Asimismo, suelen tener problemas para entender las normas que están implícitas en la conversación como entender que se debe respetar el turno de palabra, no se debe cambiar de tema de conversación de forma brusca, etc. y por ello, les cuesta iniciar, mantener o finalizar estas situaciones comunicativas.

Su actitud en relación al juego (situación dónde el niño simula la realidad y aprende comportamientos adecuados para la interacción con otros niños) también presenta limitaciones.

Encuentran dificultad en dotar a los objetos de propiedades que realmente no tienen (jugar con el palo de la escoba como si fuera un caballo). Por el contrario, pueden usar los objetos o juguetes de forma peculiar o rara como apilarlos, ponerlos en fila o golpearlos.

“En las situaciones de juego, estos niños suelen aislarse, no compartiéndolos con el adulto o niño que está a su lado. Se muestran solitarios y no atienden a los deseos del otro de participar”

Paralelamente cuando se encuentran en situaciones de juego, estos niños suelen aislarse, no compartiéndolos con el adulto o niño que está a su lado. Se muestran solitarios y no atiende a los deseos del otro por participar y divertirse junto a ellos.

ALTERACIONES O DIFICULTADES EN LA INTERACCIÓN Y LAS RELACIONES CON OTRAS PERSONAS.

■ **Nosotros usamos los gestos,** las posturas corporales, la expresión facial, la mirada... para informar de nuestros deseos, intenciones o

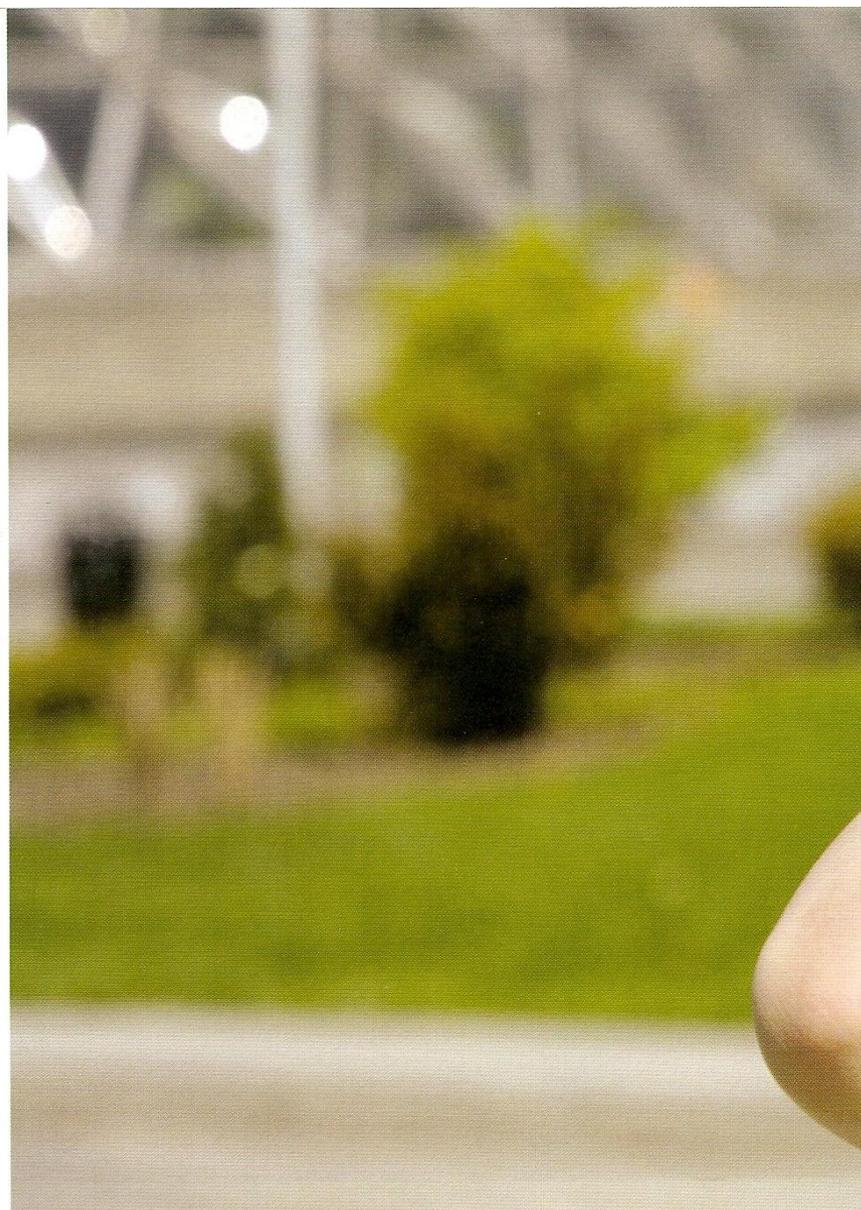
“Suelen tener problemas para entender las normas que están implícitas en la conversación como aprender a respetar el turno de palabra.”

emociones, así como para dar sentido comunicativo a las situaciones que vivimos con otras personas. El niño con autismo tiene dificultad tanto para comprender las conductas no verbales que realizan de los demás como para usarlas.

Estas dificultades hacen que los niños con autismo tengan escasas habilidades sociales e incluso que desarrollen comportamientos inadecuados o raros para relacionarse. Pueden empujar para iniciar un juego o gritar para llamar la atención de otro niño.

ALTERACIONES O DIFICULTADES EN EL COMPORTAMIENTO, INTERESES REPETITIVOS Y RESTRINGIDOS.

■ **Pueden mostrarse especialmente** interesados por una parte concreta de un juguete como las





ruedas de los coches o por repetir numerosas veces una acción o un movimiento como hacer girar las ruedas una y otra vez.

En otras situaciones, pueden interesarse por un tema como los Pokemon y acumular gran cantidad de información, no interesándose por los temas más comunes o apropiados para su edad.

Asimismo, se sienten cómodos y tranquilos dentro de situaciones rutinarias ya que así, entienden o anticipan lo que va a ocurrir en el futuro próximo. Sin embargo, los cambios o imprevistos en su rutina diaria no les permite comprender la situación. Esta falta de comprensión puede manifestarse con conductas como el llanto, conductas de pegar o tirar objetos. Además, pueden ser niños ma-

"Las dificultades que presentan hacen que los niños con autismo tengan escasas habilidades sociales e incluso que desarrollen comportamientos inadecuados o raros para relacionarse."

niáticos, inflexibles e insistentes. Todas estas dificultades pueden provocar en los padres confusión o miedo respecto a lo que su hijo siente en relación con ellos. Sin embargo, debemos tener claro que el niño con autismo, al igual que cualquier otro, siente cariño por sus padres y por quienes les rodean. Está claro que su forma de manifestarlo es peculiar o especial pero debemos tener claro, que pueden aprender otras conductas o comportamientos más adecuados aunque estas deben enseñarse de forma explícita y clara.

Ideas falsas.

La información que hemos descrito respecto a los Trastornos del Desarrollo, todavía no está lo suficientemente divulgada en la población

general por lo que se suelen tener ideas falsas respecto a estos niños. Algunas de ellas podrían ser:

■ **Se portan** así porque los padres no les han dado el cariño suficiente.

■ **Son maleducados**, caprichosos y siempre hacen lo que quieren. Sus padres no les ponen límites y normas adecuadas.

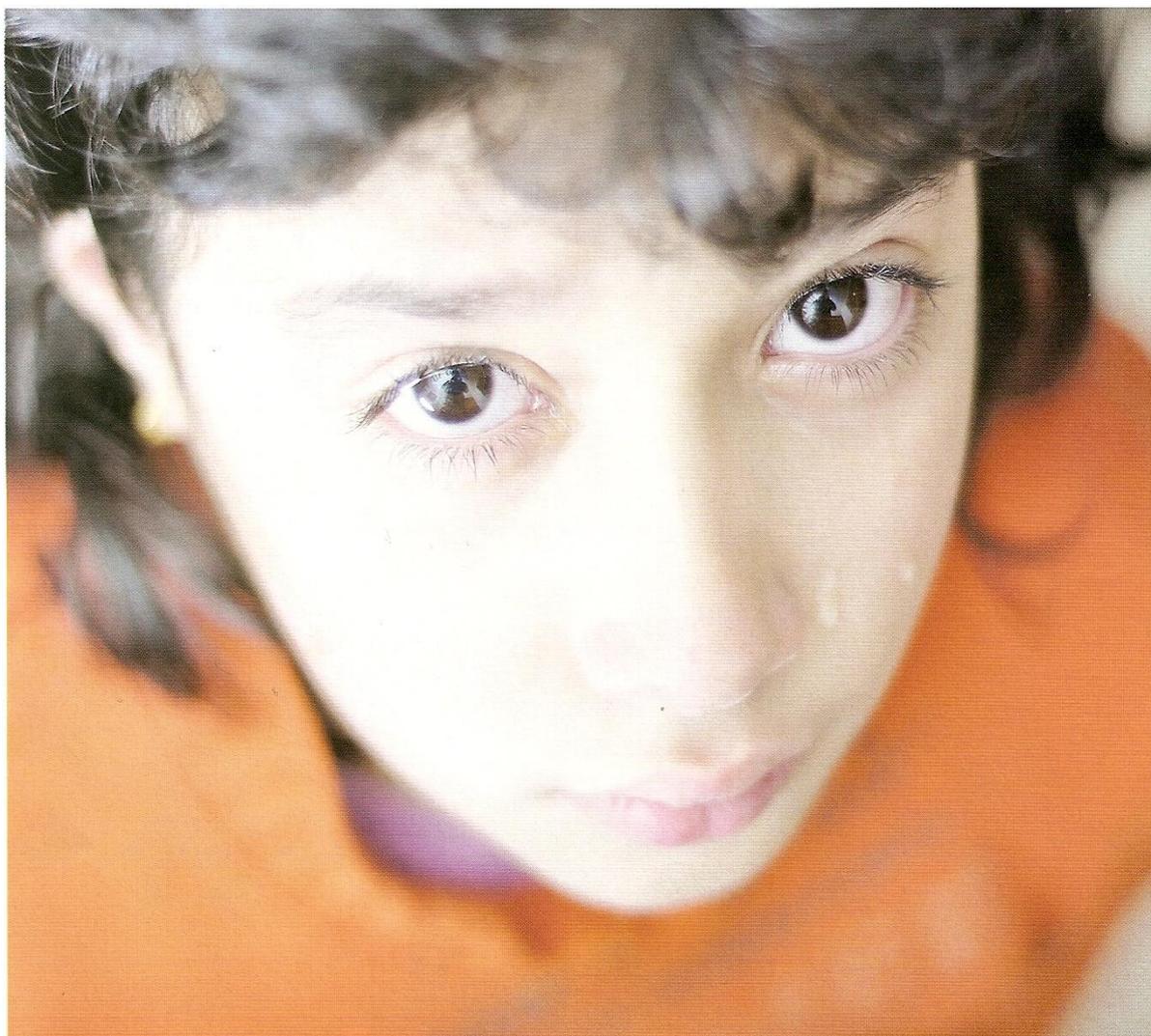
■ **Son manipuladores**, ya que hablan o hacen las cosas solo cuando les interesan

■ **Rechazan totalmente** que les toquen, acaricien o abracen.

■ **Nunca muestran afecto** ni aceptan las muestras de cariño de los demás.

■ **Cuando le hablas**, jamás te miran a los ojos

■ **Siempre están aislados**, no les gusta estar con otras personas. ►►



► **No quieren tener amigos**

Por tanto, es labor de los distintos profesionales y padres que se divulgue la información adecuada sobre esta patología con el fin de favorecer la integración y satisfacción de las necesidades especiales que ellos tienen.

Tratamiento.

Es preciso ser conscientes de que niños con Trastornos del Espectro Autista deberán recibir tratamientos específicos a lo largo de todo el ciclo vital, ya que sus dificultades irán variando pero no desaparecerán, como tampoco desaparecen estas dificultades en otros trastornos que tienen una base genética como por ejemplo en los niños que padecen Síndrome de Down.

“Los niños que presentan estos trastornos deben recibir tratamientos específicos a lo largo de todo el ciclo vital!”

En cuanto a los tratamientos médicos, educativos o psicológicos, existe bastante acuerdo entre los distintos profesionales, aunque deben ajustarse a las necesidades individuales de cada niño.

Estos pretenden dotar al niño de estrategias comunicativas. Enseñarle a señalar para pedir aquello que desea o decir “no” para rechazar aquello que no quiere.

También, trabajarán aspectos relacionados con el desarrollo del lenguaje, del juego o imaginación, y de las relaciones sociales.

Además, se favorecerá que el niño sea más flexible y se trabajará para disminuir las conductas inadecuadas o peculiares del niño, enseñándole otras más ajustadas a la situación o a las personas con las que se relaciona.

Hay que tener siempre en cuenta que para que el tratamiento tenga éxito es necesario que los padres se incluyan dentro del mismo.

La familia debe recibir orientaciones para manejar las conductas de su hijo y para comprender y adaptarse mejor a la forma de aprender que tiene el niño.

En conclusión, los Trastornos del Espectro Autista se pueden dar junto a otras dificultades y es especialmente importante que se realice una detección y atención precoz a cargo de profesionales especializados con el fin de conseguir mejorar el pronóstico y la evolución del niño afectado.

Un tratamiento precoz mejorará la calidad de vida del niño y de su familia. ■